

Una sola operación para quitar la mama y reconstruirla con grasa de la paciente

Un equipo del Servet extirpa los dos pechos a una mujer con cáncer y se los reconstruye en el acto con tejido abdominal. El hospital tratará a más de 20 pacientes al año con esta técnica

ZARAGOZA. Carmen (nombre ficticio) tiene 40 años, y es la segunda vez que sufre cáncer de mama. La primera, logró superarlo con quimioterapia, cirugía conservadora y radioterapia. Pero, hace pocos meses, las pruebas delata- ron, de nuevo, al enemigo. El cáncer reapareció en la misma mama, casi en el mismo sitio que la primera vez, y Carmen se preparó para librar otra lucha sin cuartel.

Su historial hacía conveniente pensar en una doble extirpación (mastectomía bilateral): la de la mama enferma y la de la sana, por las altas probabilidades de que acabara desarrollando un tumor en esa también. Pero, además, su caso era un buen candidato para utilizar una técnica que lograría que esta mujer, joven todavía, tuviera que pasar solo una vez por el quirófano y sus secuelas físicas y psicológicas se redujeran a la mínima expresión.

Ayer por la mañana, un equipo de cirujanos del Miguel Servet de los servicios de Ginecología y Plástica, anestesiólogos, enfermeras y auxiliares (unas quince personas en total) extirparon las dos mamas de esta paciente y las reconstruyeron en la misma intervención utilizando su propia grasa. En este caso, se aprovechó la del abdomen (al ser una reconstrucción doble, se le extrajo tejido de las dos partes de la tripa). Ahora, Carmen estará varios días en observación y sus heridas irán curando. En poco tiempo, se terminará completamente la reconstrucción (por ejemplo, el pezón), y pronto, todo habrá terminado. Ella tendrá un pecho casi idéntico al original y, además, hecho con su propio tejido: engordará y adelgazará cuando ella lo haga y, además, no necesitará cambiar ninguna prótesis artificial.

Esta técnica ya se había llevado a cabo en alguna ocasión en el Ser-



Un equipo de unos 15 cirujanos, anestesiólogos, enfermeros y auxiliares participaron en la operación. OLIVER DUCH

vet, pero la operación de ayer aspira a ser la primera de una rutina en estos quirófanos. Además, sí que se habían practicado más casos en los que la reconstrucción se hacía en diferido: la mujer era operada de cáncer y, tiempo después, se le reconstruían las mamas.

Los especialistas creen que podrán programarse dos intervenciones como esta al mes, y recalcan que se deben dar algunas condiciones en la paciente (suficiente masa corporal, antecedentes, etc) y, como es lógico, todo lo necesario para lograr la aprobación del Comité de Tumores.

Isabel Vicente, responsable quirúrgica del Comité de Tumores de Mama y jefa de sección de la Unidad de Mama explicó los beneficios de realizarlo todo en un solo

acto quirúrgico. «La técnica está siempre indicada por todos los departamentos implicados -oncología, ginecología, plástica, anestesia, etc- y no hay que olvidar cómo contribuye a que la mujer sienta una menor afectación psicológica, a que tenga menos secuelas (el tejido implantado es suyo) y a que disfrute de una buena calidad de vida. Incluso el tacto de la mama reconstruida es como el de la suya original», concreta.

Larga y difícil, pero de calidad

Estas intervenciones son largas, complejas y exigen un trabajo 'fino' y de calidad. Javier Rodrigo, especialista de Cirugía Plástica del hospital, insistió en que pacientes que se han sometido previamente a esta técnica la valoran «muy sa-

tisfactoriamente», y apuntó los beneficios de no tener que recurrir a prótesis artificiales (que, además, deben cambiarse con los años). Los cirujanos plásticos se sirven de tejido del glúteo, abdomen o del muslo interior (por ejemplo, cuando es una paciente muy delgada o se ha sometido a una cirugía abdominal previa). Son intervenciones de microcirugía muy complejas, con costes elevados y que requieren mucha destreza.

Este equipo insiste en que la calidad y el resultado sobrepasan inconvenientes como los económicos, y se muestran esperanzados de que la técnica llegue cada vez a más mujeres. «A veces, dependiendo del centro donde sea atendida la paciente, recibe un tratamiento u otro», explicó Fernando

Albiñana, cirujano plástico también presente en la operación. De hecho, esta intervención solo se hace en Aragón en el Miguel Servet. No obstante, las pacientes también pueden ser derivadas aquí si se considera necesario.

Otro de los beneficios de esta técnica es la prevención del linfedema: una secuela que desarrollan algunas pacientes operadas de cáncer de mama, que sufren una acumulación de líquido linfático en los tejidos adiposos justamente debajo de su piel. Esto les causa una inflamación que puede ser crónica y grave. Julio Delgado, también del equipo de Plástica, explicó que con esta operación se hace una técnica que permite evitar el problema.

L. COTERA

PREVISIÓN

24

Los profesionales esperan poder realizar dos intervenciones de este tipo al mes, lo que supondría 24 mujeres atendidas con esta alternativa.

BENEFICIOS

Tejido autólogo. A pesar de que el trasplante con tejido autólogo en lugar de la utilización de prótesis es mucho más complejo técnicamente, aporta más calidad a la paciente al sufrir ella menos afectación psicológica, más satisfacción y menos secuelas a largo plazo (el tejido implantado es suyo).

Un solo acto. La operación es larga y compleja (puede durar entre 6 y 8 horas) pero en la misma se resuelve la extirpación del tumor y la reconstrucción. Eso puede ayudar a las mujeres candidatas, ya que no es lo mismo someterse al quirófano una vez que recuperarse de la extirpación y volver a la sala de operaciones.

La Universidad saca adelante otros presupuestos austeros

El Consejo Social del centro ratificó ayer la memoria de las cuentas de 2014, que reflejan un déficit total de 273.944 euros

ZARAGOZA. Tras su aprobación por parte del Consejo de Gobierno la semana pasada, ayer fue el Consejo Social de la Universidad de Zaragoza el que ratificó la memoria económica de los presupuestos del pasado ejercicio 2014, unas cuentas que reflejan un déficit de 273.944 euros. Según se expone en dicha memoria, el presupuesto definitivo del centro ascendió a 271.104.889 euros en el 2014. De los ingresos que se habían previsto, se consiguieron finalmente el 93,32%, frente al

101,20% de 2013. Por otra parte, en el apartado de gastos, las previsiones se cumplieron al 92,35%, frente al 96,66% de 2013.

Fuentes de la Universidad señalan que parte de ese déficit está vinculado con la posibilidad que se ofreció por primera vez a los estudiantes este año de pagar la matrícula en tres plazos. Así, muchos de ellos han ingresado el tercer pago en el mes de febrero de este año, por lo que no se ha reflejado en las cuentas del ejercicio anterior. Aún así, la Gerente del centro, Isabel Luengo, señaló que viven una situación de «cierto agobio», lo que ha hecho que hayan tenido que recurrir al endeudamiento a corto plazo. Luengo explicó que los retrasos con los que las instituciones llevan pagando al centro desde 2012 han difi-

cultado su labor. El descenso del 23,2% en ingresos, por la consiguiente reducción en la financiación de proyectos por parte de empresas e instituciones también ha contribuido a esta situación.

Sin embargo, desde la Universidad de Zaragoza resaltan el plan de racionalización del gasto que están llevando a cabo desde hace meses para ajustarse lo máximo posible a los principios de estabilidad presupuestaria que marca la ley. «Hemos cerrado algunos edificios, controlado la climatización de los espacios y tomado otras medidas de ajuste con las que hemos ahorrado 500.000 euros, lo que ha aliviado un poco el panorama, pero estas acciones indican que estamos en una situación excepcional», afirmó Luengo.

Algunas muestras en este sen-

tido son, por ejemplo, la inexistencia de una partida presupuestaria para las maltrechas infraestructuras del centro, cuyas reformas llevan años reclamándose por parte de los colectivos educativos. Otros datos reseñables son las reducciones en las ejecuciones de bienes y servicios (un 3,16% menos) y de inversiones para investigación (4,1%) con respecto al ejercicio anterior. A pesar de estos problemas, desde el centro destacan que, a pesar de la demora en los pagos, la totalidad de la deuda de 2014 contraída con los proveedores está saldada.

Deuda del Gobierno de Aragón

Desde el centro también señalaron que si la DGA hubiese abonado a la Universidad de Zaragoza los 53 millones de euros que les

debe, la situación sería diferente. «Podríamos haberlo empleado en amortizar nuestra deuda a largo plazo, en abrir los edificios los sábados para que se puedan hacer actividades o en tener las bibliotecas abiertas más tiempo. Y, sobre todo, así no hubiésemos tenido que acudir a pólizas de crédito porque habríamos tenido más financiación. En definitiva, lo habríamos dedicado a mejorar el funcionamiento del centro y seguro que no habríamos tenido tanta morosidad con los proveedores», sentenció la gerente.

Isabel Luengo declaró además que esta delicada situación ha hecho que las contrataciones de profesorado y de personal administrativo «también se hayan visto afectadas».

N. LÓPEZ